

Camila Cocincha Varas
Francisco J. Quintana
Nicolás Valenzuela Levi

ENTREVISTA
Fernando García-Huidobro
Tomás Cortese
Arquitectos de ELEMENTAL

Tomás Cortese y Fernando García-Huidobro son parte del equipo de arquitectos jóvenes que trabajan en el Dong Tien, ELEMENTAL, liderado por Alejandro Aravena, Pablo Allard y Andrés Iacobelli.

IO - ¿Que es para ustedes la equidad social, o una ciudad equitativa como dice su slogan de Elemental? Recuerdo una frase de Alejandro Aravena de cuando partía Elemental, decía que él no lo veía como un problema ético, sino como un reto intelectual. Ver todas estas variables que confluyen no es lo que se hace normalmente en la escuela.

Tomás Cortese - Por más bueno que sea un proyecto de tipo social, si la gente no está organizada ni consciente de lo que está recibiendo, el proyecto de arquitectura puede resultar infructuoso. Entonces, si eso lo llevamos a la ciudad como fuente de equidad, a mí me parece que tiene que ser equitativa la capacitación de la gente para usar la ciudad. O sea que uno puede intentar traspasar herramientas para aprovechar la casa, el patio, el metro cuadrado, la localización para que los usuarios se promuevan socialmente por sus propios medios...

Es decir hay una cantidad de herramientas que la gente a veces no tiene por qué saberlas y sino las compartes no haces funcionar la maquinita de la ciudad como una fuente de equidad. Y en ese sentido era curioso, porque uno como arquitecto se decía *qué tengo que venir yo a decir nada a nadie* de una cosa de este tipo, pero en realidad uno ya había tenido la oportunidad de desarrollar el proyecto, había tenido la oportunidad de compararlo con otras realidades, y no había mucha gente igual de competente para con el caso como para asesorar a la gente sobre cómo sacarle más trote a su metro cuadrado.

Fernando García-Huidobro - Por otro lado, cuando trabajas con personas tan poco capacitadas, en el sentido que no tienen esas herramientas y tienes que dárselas, aparecen las grandes cosas de la arquitectura, las cosas más simples que son tus códigos con los cuales les presentas el proyecto. No entras a temas estéticos, en realidad es tan simple la presentación que se habla de *las cosas que tienen que ser*, de la distribución por ejemplo, o que el agua no se cuele. En ese sentido es elemental el trato y la capacitación con las familias. La discusión de la arquitectura no se lleva a términos estéticos, sino que es netamente en términos funcionales.

IO - ¿Esas discusiones son una participación más informativa para la gente o finalmente se logra que participen en el proceso de proyecto? ¿Es un rol didáctico del arquitecto tratando de explicar lo que quieren hacer o se les incorpora al proyecto?

FGH - Inicialmente se hace un proceso participativo, por ejemplo en el caso de Valdivia estábamos haciendo una casa que era como una casona tipo galpón del sur. Adentro de esta habían seis familias, 4 en el segundo y tercer piso, y 2 en el primero, pero estas familias requerían que todas las casas tuvieran patio, entonces en ese caso hicimos como los departamentos más elegantes, que tienen bodegas privadas, que cada familia que vive en el segundo piso también tuviera su patio separada de la casa, esquema que en muchos lugares de Europa se utiliza. Habla discusiones en donde ellos ponían los temas y se solucionaban en base a lo que ellos planteaban. Son discusiones que evaden temas como "yo no quiero que esta casa parezca pobre" que suele pasar diseñando casas de mayor presupuesto en que te enfrentas a prejuicios.

TC - Yo creo que en Elemental la participación funciona principalmente en la escala que menciona Fernando, es decir incorporando variables surgidas de la interacción con los clientes en un momento muy inicial. Luego, la participación sigue siendo real toda vez que tú tienes que estar abierto a la posibilidad de que la gente no le guste el proyecto que desarrollaste, y finalmente tengás que modificarlo. Otra situación que ocurre en los procesos de participación es que uno tiene que hacer uso de materiales didácticos muy claros y precisos para persuadir a la gente, para invitarlos a ver el problema como tú lo estás abordando. En este sentido hay un espacio para la manipulación, lo que es un riesgo porque uno tiene que buscar respuestas que calcen con las creencias personales. Aquí es donde hay que confiar en que los equipos técnicos más multidisciplinarios tienen la capacidad de entender los problemas de una mejor manera, en la medida que incorporan más cantidad de datos al problema. Por último agregaría que si tú tienes que definir "calidad de una vivienda", hay un montón de cuestiones que están de por medio: cantidad de recintos, localización, metros cuadrados, materialidad; pero al final el que define calidad es el consumidor, el tipo que dice "me gusta, no me gusta", después de transcurrido un buen tiempo. Si tú quieres que tu producto sea realmente de calidad, eso implica que las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.

IO - ¿Este proyecto nace de un autocompro, o viene a partir de fuentes externas como Políticas Públicas? ¿Tienen alguna manera de estar escaneando problemas donde intervenir en la ciudad?

TC - Me parece que los proyectos en que hemos trabajado vienen de muy diversas partes. Sin embargo para que "caigan" en Elemental supongo que ha sido gracias a un equipo que está "con la parabólica puesta" y dirigida hacia un mismo tipo de temas. En realidad yo creo que las bases de Elemental parten hace más de 5 años en un seminario de investigación dirigido por Alejandro Aravena. Todo este tiempo transcurrido, en que han pasado muchas cosas, ha hecho que se acumulen arquitectos, diseñadores e ingenieros "novatos", como nosotros, que de algún modo nos hemos alineado con gente como Alejandro, Andrés Iacobelli, Pablo Allard. Eso por un lado expande redes y forma equipos, y por otro lado uno puede suponer que era obvio que luego de mucho tiempo pensando en la vivienda, llegásemos a interesarnos en la ciudad en términos más amplios, entendiendo que la famosa equidad no se puede buscar sólo en un barrio, ni menos en una casa, sino más bien en la ciudad; y esto no es poca cosa si asumimos que las ciudades son un fiel reflejo de las sociedades que las construyen. Por último, no se puede dejar de señalar que para nosotros, como equipo de trabajo, la proximidad física con la diversidad de temas que trabajan en políticas públicas es tremendamente importante, porque nos permite hacer colaboraciones cruzadas en "tiempo real".

En relación al tema de las ferias, existe consenso respecto a que para que las prácticas de desarrollo urbano sean sustentables y generen equidad falta mucho. En esta línea es que interesan temas como las Ferias. Lo interesante es que la feria es, básicamente, una práctica comercial altamente eficiente y generadora de trabajo, mueve muchos millones de personas todas las semanas, un alto porcentaje de Santiago compra en la feria, muy cerca de sus casas, productos de primera calidad: frescos, recién salidos de la tierra. Es un lujo tan grande, que hay que capitalizarlo, hay que asegurarse de que se mantenga como un valor indiscutible de la calidad de vida de los santiaguinos.

FGH - Quisiera agregar que, como ente técnico,

urbano sean sustentables y generen equidad falta mucho. En esta línea es que interesan temas como las Ferias. Lo interesante es que la feria es, básicamente, una práctica comercial altamente eficiente y generadora de trabajo, mueve muchos millones de personas todas las semanas, un alto porcentaje de Santiago compra en la feria, muy cerca de sus casas, productos de primera calidad: frescos, recién salidos de la tierra. Es un lujo tan grande, que hay que capitalizarlo, hay que asegurarse de que se mantenga como un valor indiscutible de la calidad de vida de los santiaguinos.

IO - En el caso del proyecto de las Ferias Libres [ver sección obras], ¿existe algún tipo de contacto con personas que estén informando el proyecto?

FGH - Las Ferias Libres es todavía un proyecto que recién se está gestionando pero de todas maneras implica mucha participación. En el caso por ejemplo de Puente Alto, en que trabajé en la propuesta, los vecinos ya sabían que estábamos desarrollando el proyecto sin siquiera antes presentárselo al alcalde, y de partida se conocían. Sea lo que sea se oponen, aunque no lo conocían. La apuesta era aprovechar la infraestructura que se utiliza para los dos días de feria y todo el arreglo que tienes que generar en ese espacio urbano para que sirva los restantes 5 días de la semana como áreas verdes, ciclovías, buenas veredas, y que te mejore la plusvalía de ese barrio.

TC - Si hay una práctica característica en el equipo de elemental es intentar identificar y formular problemas que sean visibles y verificables por cualquiera. El ejercicio a repetir es tratar de clarificar y darle nitidez a los problemas, para luego chequear que otros lo vean igual que tú. Si te encuentras con que otras personas ven igual que tú el problema, es más probable que coincidan en la solución que estás planteando; pero si el tipo lo ve de otra manera estás jodido, porque es como si estuvieras hablando en otro idioma. Por eso el proceso de formular el problema no se puede hacer a puertas cerradas, necesitas ir "construyendo" una visión de modo progresivo para ir incluyendo y sintetizando los aportes que surgen desde las perspectivas de otros.

IO - ¿Este proyecto nace de un autocompro, o viene a partir de fuentes externas como Políticas Públicas? ¿Tienen alguna manera de estar escaneando problemas donde intervenir en la ciudad?

TC - Me parece que los proyectos en que hemos trabajado vienen de muy diversas partes. Sin embargo para que "caigan" en Elemental supongo que ha sido gracias a un equipo que está "con la parabólica puesta" y dirigida hacia un mismo tipo de temas. En realidad yo creo que las bases de Elemental parten hace más de 5 años en un seminario de investigación dirigido por Alejandro Aravena. Todo este tiempo transcurrido, en que han pasado muchas cosas, ha hecho que se acumulen arquitectos, diseñadores e ingenieros "novatos", como nosotros, que de algún modo nos hemos alineado con gente como Alejandro, Andrés Iacobelli, Pablo Allard. Eso por un lado expande redes y forma equipos, y por otro lado uno puede suponer que era obvio que luego de mucho tiempo pensando en la vivienda, llegásemos a interesarnos en la ciudad en términos más amplios, entendiendo que la famosa equidad no se puede buscar sólo en un barrio, ni menos en una casa, sino más bien en la ciudad; y esto no es poca cosa si asumimos que las ciudades son un fiel reflejo de las sociedades que las construyen. Por último, no se puede dejar de señalar que para nosotros, como equipo de trabajo, la proximidad física con la diversidad de temas que trabajan en políticas públicas es tremendamente importante, porque nos permite hacer colaboraciones cruzadas en "tiempo real".

En relación al tema de las ferias, existe consenso respecto a que para que las prácticas de desarrollo urbano sean sustentables y generen equidad falta mucho. En esta línea es que interesan temas como las Ferias. Lo interesante es que la feria es, básicamente, una práctica comercial altamente eficiente y generadora de trabajo, mueve muchos millones de personas todas las semanas, un alto porcentaje de Santiago compra en la feria, muy cerca de sus casas, productos de primera calidad: frescos, recién salidos de la tierra. Es un lujo tan grande, que hay que capitalizarlo, hay que asegurarse de que se mantenga como un valor indiscutible de la calidad de vida de los santiaguinos.

FGH - Quisiera agregar que, como ente técnico,

1 ARAVENA, Alejandro "La Equidad, aquí y ahora" en Revista Capital, No. 192 (Octubre 2006), p.50
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas

Francisco J. Quintana
Nicolás Valenzuela Levi

ARQUITECTURA SOCIAL
3 reflexiones y 1 estupidez



Galería Metropolitana, Pedro Aguirre Cerda. Fuente: www.galmet.org

Proyecto Social de una Nación

El proyecto social de una nación ha de definirse según las carencias de la sociedad sobre la que actúa. En la medida que la realidad nacional se transforma, los límites de lo necesario varían también, generando constantes cambios en la definición de éstas carencias. Es en esta amplia y ambigua frontera de lo necesario donde el problema social se extiende más allá de la vivienda básica, surgiendo proyectos abocados a otras carencias: equipamiento, calidad de barrios, recreación o acceso al arte.

En la medida que en la nación existen diferencias reales en las posibilidades de acceso a cierto tipo de equipamiento, hemos construido una ciudad de desigualdad y segregación. Incluso en el hipotético caso de que todos los problemas de vivienda estuvieran resueltos satisfactoriamente, seguiría existiendo un problema social.

En el caso del equipamiento cultural la problemática está dada por cómo operar en un lugar en que las carencias son múltiples y los recursos escasos, para dar cabida a espacios cuyo único fin es dar lugar al arte.

La manera de responder a esta problemática por parte de iniciativas existentes es variada, con lo aparentemente válida idea de una respuesta clara a una pregunta bien formulada. En Galería Metropolitana, galería de arte privada ubicada en Pedro Aguirre Cerda, se debe operar con materiales y espacios mínimos: para que el patio de una casa particular pueda acoger el programa de una galería internacional de arte contemporáneo, aparece como única cristalización formal-material posible, un galpón.

Ante la carencia de acceso a entretenimiento en las localidades rurales, el proyecto de "El CineVino", responde a la pregunta a través de la arquitectura itinerante, abarcando problemáticas de carácter técnico, estético y de gestión en busca de obtener un producto de calidad que se haga cargo de una precariedad.²

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.

Proyecto de Arquitectura Social

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.

Un cambio reciente: la obra ganadora de la última Bienal de Arquitectura de Chile fue el conjunto de Vivienda Social en Quinta Monroy proyectado por el equipo de Elemental. Planteamientos que de ahí vienen, como "no verlo como un problema ético, sino como un reto intelectual", abren un cuestionamiento

1 CORRADA, Manuel. Mirame Pero. ARQ (Santiago), Octubre. 2004, no.46, p.32-33.
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas condiciones de salubridad del río y un trato indigno a los pobres que las usaban.
3 Op. Cit. MORENO, Manuel p. 41
4 Entrevista a Mathias Klotz en COCINA, QUINTANA, VALENZUELA "Mathias Klotz" en Revista 110, vol.3 (octubre 2006), p. 3-4

racional sobre problemáticas sociales que pueden ganar peso frente a los problemas reales de la ciudadanía.

2. Más allá de la sola Vivienda

La irónica eficacia de las playas instaladas a orillas del río Mapocho evidencia la urgencia del problema que fue su origen: una ciudad carente de equipamiento. Junto con ello, devela la visión esquemática que tanto actores políticos como técnicos, estos últimos nada más y nada menos que los arquitectos-urbanistas, han tenido de las necesidades básicas de la población.

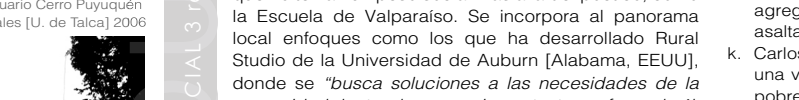
Puerto Viejo, playa de la III Región donde existe una toma con 2.000 casas de verano; una Galería de Arte de nivel internacional, en medio de barrios residenciales de clase media-baja y baja de la comuna de Pedro Aguirre Cerda; las citadas playas; son todos ejemplos de respuestas espontáneas a carencias que no han sido incorporadas por los actores oficiales como necesidades urgentes.

La Arquitectura Social se ha entendido en la práctica chilena únicamente como la construcción de Vivienda Social. Si las Playas de Lavín fueron una respuesta de politiquería populista a un problema existente, es urgente que como arquitectos generemos una producción arquitectónica que tenga algo que ver con las necesidades de la mayoría de la población; se requiere una diversificación y ampliación doble: de las problemáticas que constituyen el origen y la "materia con la que se opera", por un lado, y de la respuesta programática, material-formal y de gestión de un "proyecto de arquitectura", por otro.

Un mayor peso social requiere que los arquitectos, como profesionales que aspiran a ser los actores técnicos válidos, se cuestionen por lo menos si el problema de la Arquitectura Social no se limita sólo a la primera vivienda. Si nuestro campo de acción es la ciudad, entonces las esferas en que puede existir una Arquitectura Social se amplían necesariamente a equipamientos, cultura e incluso la recreación. Significa realizar un salto de escala, desde la vivienda, al barrio, luego a la comuna y por último a la ciudad.

Por otro lado, el rol de las Universidades es fundamental. El mejor ejemplo de una posición institucional responsable con la realidad en la que aspiran operar sus arquitectos, es el modelo de titulación que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca ha definido para sus estudiantes. Éste incluye el diseño, gestión y construcción de una obra de arquitectura, consolidando entornos sociales vulnerables bajo el lema "llevar arquitectura donde antes no llegaba". El modelo, aún perfecto, toma referentes que trabajaban con obras construidas pero que no tenían un peso social más allá del poético, como la Escuela de Valparaíso. Se incorpora al panorama local enfoques como los que ha desarrollado Rural Studio de la Universidad de Auburn [Alabama, EEUU], donde se "busca soluciones a las necesidades de la comunidad dentro de su propio contexto, no fuera de él. Las ideas abstractas basadas sobre conocimiento y estudio se transforman en las soluciones realizables forjadas por el contacto humano verdadero, la realización personal, y un aprecio por la cultura". En el caso de Talca, el enorme peso y dificultad de construir una obra real, es producto de una profunda conciencia de la relación entre las instituciones universitarias y la sociedad, que ha logrado un hito enorme: que la última obra como estudiante, y la primera como arquitecto, sea una obra de Arquitectura Social.

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.



Santuario Cerro Puyucén
Arquitecto Rodrigo Morales [U. de Talca] 2006

Un cambio reciente: la obra ganadora de la última Bienal de Arquitectura de Chile fue el conjunto de Vivienda Social en Quinta Monroy proyectado por el equipo de Elemental. Planteamientos que de ahí vienen, como "no verlo como un problema ético, sino como un reto intelectual", abren un cuestionamiento

1 CORRADA, Manuel. Mirame Pero. ARQ (Santiago), Octubre. 2004, no.46, p.32-33.
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas condiciones de salubridad del río y un trato indigno a los pobres que las usaban.
3 Op. Cit. MORENO, Manuel p. 41
4 Entrevista a Mathias Klotz en COCINA, QUINTANA, VALENZUELA "Mathias Klotz" en Revista 110, vol.3 (octubre 2006), p. 3-4

racional sobre problemáticas sociales que pueden ganar peso frente a los problemas reales de la ciudadanía.

2. Más allá de la sola Vivienda

La irónica eficacia de las playas instaladas a orillas del río Mapocho evidencia la urgencia del problema que fue su origen: una ciudad carente de equipamiento. Junto con ello, devela la visión esquemática que tanto actores políticos como técnicos, estos últimos nada más y nada menos que los arquitectos-urbanistas, han tenido de las necesidades básicas de la población.

Puerto Viejo, playa de la III Región donde existe una toma con 2.000 casas de verano; una Galería de Arte de nivel internacional, en medio de barrios residenciales de clase media-baja y baja de la comuna de Pedro Aguirre Cerda; las citadas playas; son todos ejemplos de respuestas espontáneas a carencias que no han sido incorporadas por los actores oficiales como necesidades urgentes.

La Arquitectura Social se ha entendido en la práctica chilena únicamente como la construcción de Vivienda Social. Si las Playas de Lavín fueron una respuesta de politiquería populista a un problema existente, es urgente que como arquitectos generemos una producción arquitectónica que tenga algo que ver con las necesidades de la mayoría de la población; se requiere una diversificación y ampliación doble: de las problemáticas que constituyen el origen y la "materia con la que se opera", por un lado, y de la respuesta programática, material-formal y de gestión de un "proyecto de arquitectura", por otro.

Un mayor peso social requiere que los arquitectos, como profesionales que aspiran a ser los actores técnicos válidos, se cuestionen por lo menos si el problema de la Arquitectura Social no se limita sólo a la primera vivienda. Si nuestro campo de acción es la ciudad, entonces las esferas en que puede existir una Arquitectura Social se amplían necesariamente a equipamientos, cultura e incluso la recreación. Significa realizar un salto de escala, desde la vivienda, al barrio, luego a la comuna y por último a la ciudad.

Por otro lado, el rol de las Universidades es fundamental. El mejor ejemplo de una posición institucional responsable con la realidad en la que aspiran operar sus arquitectos, es el modelo de titulación que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca ha definido para sus estudiantes. Éste incluye el diseño, gestión y construcción de una obra de arquitectura, consolidando entornos sociales vulnerables bajo el lema "llevar arquitectura donde antes no llegaba". El modelo, aún perfecto, toma referentes que trabajaban con obras construidas pero que no tenían un peso social más allá del poético, como la Escuela de Valparaíso. Se incorpora al panorama local enfoques como los que ha desarrollado Rural Studio de la Universidad de Auburn [Alabama, EEUU], donde se "busca soluciones a las necesidades de la comunidad dentro de su propio contexto, no fuera de él. Las ideas abstractas basadas sobre conocimiento y estudio se transforman en las soluciones realizables forjadas por el contacto humano verdadero, la realización personal, y un aprecio por la cultura". En el caso de Talca, el enorme peso y dificultad de construir una obra real, es producto de una profunda conciencia de la relación entre las instituciones universitarias y la sociedad, que ha logrado un hito enorme: que la última obra como estudiante, y la primera como arquitecto, sea una obra de Arquitectura Social.

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.



Santuario Cerro Puyucén
Arquitecto Rodrigo Morales [U. de Talca] 2006

Un cambio reciente: la obra ganadora de la última Bienal de Arquitectura de Chile fue el conjunto de Vivienda Social en Quinta Monroy proyectado por el equipo de Elemental. Planteamientos que de ahí vienen, como "no verlo como un problema ético, sino como un reto intelectual", abren un cuestionamiento

1 CORRADA, Manuel. Mirame Pero. ARQ (Santiago), Octubre. 2004, no.46, p.32-33.
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas condiciones de salubridad del río y un trato indigno a los pobres que las usaban.
3 Op. Cit. MORENO, Manuel p. 41
4 Entrevista a Mathias Klotz en COCINA, QUINTANA, VALENZUELA "Mathias Klotz" en Revista 110, vol.3 (octubre 2006), p. 3-4

racional sobre problemáticas sociales que pueden ganar peso frente a los problemas reales de la ciudadanía.

2. Más allá de la sola Vivienda

La irónica eficacia de las playas instaladas a orillas del río Mapocho evidencia la urgencia del problema que fue su origen: una ciudad carente de equipamiento. Junto con ello, devela la visión esquemática que tanto actores políticos como técnicos, estos últimos nada más y nada menos que los arquitectos-urbanistas, han tenido de las necesidades básicas de la población.

Puerto Viejo, playa de la III Región donde existe una toma con 2.000 casas de verano; una Galería de Arte de nivel internacional, en medio de barrios residenciales de clase media-baja y baja de la comuna de Pedro Aguirre Cerda; las citadas playas; son todos ejemplos de respuestas espontáneas a carencias que no han sido incorporadas por los actores oficiales como necesidades urgentes.

La Arquitectura Social se ha entendido en la práctica chilena únicamente como la construcción de Vivienda Social. Si las Playas de Lavín fueron una respuesta de politiquería populista a un problema existente, es urgente que como arquitectos generemos una producción arquitectónica que tenga algo que ver con las necesidades de la mayoría de la población; se requiere una diversificación y ampliación doble: de las problemáticas que constituyen el origen y la "materia con la que se opera", por un lado, y de la respuesta programática, material-formal y de gestión de un "proyecto de arquitectura", por otro.

Un mayor peso social requiere que los arquitectos, como profesionales que aspiran a ser los actores técnicos válidos, se cuestionen por lo menos si el problema de la Arquitectura Social no se limita sólo a la primera vivienda. Si nuestro campo de acción es la ciudad, entonces las esferas en que puede existir una Arquitectura Social se amplían necesariamente a equipamientos, cultura e incluso la recreación. Significa realizar un salto de escala, desde la vivienda, al barrio, luego a la comuna y por último a la ciudad.

Por otro lado, el rol de las Universidades es fundamental. El mejor ejemplo de una posición institucional responsable con la realidad en la que aspiran operar sus arquitectos, es el modelo de titulación que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca ha definido para sus estudiantes. Éste incluye el diseño, gestión y construcción de una obra de arquitectura, consolidando entornos sociales vulnerables bajo el lema "llevar arquitectura donde antes no llegaba". El modelo, aún perfecto, toma referentes que trabajaban con obras construidas pero que no tenían un peso social más allá del poético, como la Escuela de Valparaíso. Se incorpora al panorama local enfoques como los que ha desarrollado Rural Studio de la Universidad de Auburn [Alabama, EEUU], donde se "busca soluciones a las necesidades de la comunidad dentro de su propio contexto, no fuera de él. Las ideas abstractas basadas sobre conocimiento y estudio se transforman en las soluciones realizables forjadas por el contacto humano verdadero, la realización personal, y un aprecio por la cultura". En el caso de Talca, el enorme peso y dificultad de construir una obra real, es producto de una profunda conciencia de la relación entre las instituciones universitarias y la sociedad, que ha logrado un hito enorme: que la última obra como estudiante, y la primera como arquitecto, sea una obra de Arquitectura Social.

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.



Santuario Cerro Puyucén
Arquitecto Rodrigo Morales [U. de Talca] 2006

Un cambio reciente: la obra ganadora de la última Bienal de Arquitectura de Chile fue el conjunto de Vivienda Social en Quinta Monroy proyectado por el equipo de Elemental. Planteamientos que de ahí vienen, como "no verlo como un problema ético, sino como un reto intelectual", abren un cuestionamiento

1 CORRADA, Manuel. Mirame Pero. ARQ (Santiago), Octubre. 2004, no.46, p.32-33.
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas condiciones de salubridad del río y un trato indigno a los pobres que las usaban.
3 Op. Cit. MORENO, Manuel p. 41
4 Entrevista a Mathias Klotz en COCINA, QUINTANA, VALENZUELA "Mathias Klotz" en Revista 110, vol.3 (octubre 2006), p. 3-4

racional sobre problemáticas sociales que pueden ganar peso frente a los problemas reales de la ciudadanía.

2. Más allá de la sola Vivienda

La irónica eficacia de las playas instaladas a orillas del río Mapocho evidencia la urgencia del problema que fue su origen: una ciudad carente de equipamiento. Junto con ello, devela la visión esquemática que tanto actores políticos como técnicos, estos últimos nada más y nada menos que los arquitectos-urbanistas, han tenido de las necesidades básicas de la población.

Puerto Viejo, playa de la III Región donde existe una toma con 2.000 casas de verano; una Galería de Arte de nivel internacional, en medio de barrios residenciales de clase media-baja y baja de la comuna de Pedro Aguirre Cerda; las citadas playas; son todos ejemplos de respuestas espontáneas a carencias que no han sido incorporadas por los actores oficiales como necesidades urgentes.

La Arquitectura Social se ha entendido en la práctica chilena únicamente como la construcción de Vivienda Social. Si las Playas de Lavín fueron una respuesta de politiquería populista a un problema existente, es urgente que como arquitectos generemos una producción arquitectónica que tenga algo que ver con las necesidades de la mayoría de la población; se requiere una diversificación y ampliación doble: de las problemáticas que constituyen el origen y la "materia con la que se opera", por un lado, y de la respuesta programática, material-formal y de gestión de un "proyecto de arquitectura", por otro.

Un mayor peso social requiere que los arquitectos, como profesionales que aspiran a ser los actores técnicos válidos, se cuestionen por lo menos si el problema de la Arquitectura Social no se limita sólo a la primera vivienda. Si nuestro campo de acción es la ciudad, entonces las esferas en que puede existir una Arquitectura Social se amplían necesariamente a equipamientos, cultura e incluso la recreación. Significa realizar un salto de escala, desde la vivienda, al barrio, luego a la comuna y por último a la ciudad.

Por otro lado, el rol de las Universidades es fundamental. El mejor ejemplo de una posición institucional responsable con la realidad en la que aspiran operar sus arquitectos, es el modelo de titulación que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca ha definido para sus estudiantes. Éste incluye el diseño, gestión y construcción de una obra de arquitectura, consolidando entornos sociales vulnerables bajo el lema "llevar arquitectura donde antes no llegaba". El modelo, aún perfecto, toma referentes que trabajaban con obras construidas pero que no tenían un peso social más allá del poético, como la Escuela de Valparaíso. Se incorpora al panorama local enfoques como los que ha desarrollado Rural Studio de la Universidad de Auburn [Alabama, EEUU], donde se "busca soluciones a las necesidades de la comunidad dentro de su propio contexto, no fuera de él. Las ideas abstractas basadas sobre conocimiento y estudio se transforman en las soluciones realizables forjadas por el contacto humano verdadero, la realización personal, y un aprecio por la cultura". En el caso de Talca, el enorme peso y dificultad de construir una obra real, es producto de una profunda conciencia de la relación entre las instituciones universitarias y la sociedad, que ha logrado un hito enorme: que la última obra como estudiante, y la primera como arquitecto, sea una obra de Arquitectura Social.

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.



Santuario Cerro Puyucén
Arquitecto Rodrigo Morales [U. de Talca] 2006

Un cambio reciente: la obra ganadora de la última Bienal de Arquitectura de Chile fue el conjunto de Vivienda Social en Quinta Monroy proyectado por el equipo de Elemental. Planteamientos que de ahí vienen, como "no verlo como un problema ético, sino como un reto intelectual", abren un cuestionamiento

1 CORRADA, Manuel. Mirame Pero. ARQ (Santiago), Octubre. 2004, no.46, p.32-33.
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas condiciones de salubridad del río y un trato indigno a los pobres que las usaban.
3 Op. Cit. MORENO, Manuel p. 41
4 Entrevista a Mathias Klotz en COCINA, QUINTANA, VALENZUELA "Mathias Klotz" en Revista 110, vol.3 (octubre 2006), p. 3-4

racional sobre problemáticas sociales que pueden ganar peso frente a los problemas reales de la ciudadanía.

2. Más allá de la sola Vivienda

La irónica eficacia de las playas instaladas a orillas del río Mapocho evidencia la urgencia del problema que fue su origen: una ciudad carente de equipamiento. Junto con ello, devela la visión esquemática que tanto actores políticos como técnicos, estos últimos nada más y nada menos que los arquitectos-urbanistas, han tenido de las necesidades básicas de la población.

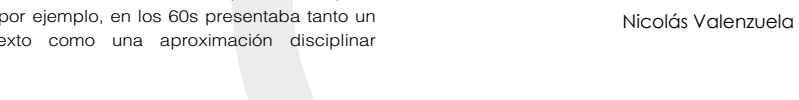
Puerto Viejo, playa de la III Región donde existe una toma con 2.000 casas de verano; una Galería de Arte de nivel internacional, en medio de barrios residenciales de clase media-baja y baja de la comuna de Pedro Aguirre Cerda; las citadas playas; son todos ejemplos de respuestas espontáneas a carencias que no han sido incorporadas por los actores oficiales como necesidades urgentes.

La Arquitectura Social se ha entendido en la práctica chilena únicamente como la construcción de Vivienda Social. Si las Playas de Lavín fueron una respuesta de politiquería populista a un problema existente, es urgente que como arquitectos generemos una producción arquitectónica que tenga algo que ver con las necesidades de la mayoría de la población; se requiere una diversificación y ampliación doble: de las problemáticas que constituyen el origen y la "materia con la que se opera", por un lado, y de la respuesta programática, material-formal y de gestión de un "proyecto de arquitectura", por otro.

Un mayor peso social requiere que los arquitectos, como profesionales que aspiran a ser los actores técnicos válidos, se cuestionen por lo menos si el problema de la Arquitectura Social no se limita sólo a la primera vivienda. Si nuestro campo de acción es la ciudad, entonces las esferas en que puede existir una Arquitectura Social se amplían necesariamente a equipamientos, cultura e incluso la recreación. Significa realizar un salto de escala, desde la vivienda, al barrio, luego a la comuna y por último a la ciudad.

Por otro lado, el rol de las Universidades es fundamental. El mejor ejemplo de una posición institucional responsable con la realidad en la que aspiran operar sus arquitectos, es el modelo de titulación que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca ha definido para sus estudiantes. Éste incluye el diseño, gestión y construcción de una obra de arquitectura, consolidando entornos sociales vulnerables bajo el lema "llevar arquitectura donde antes no llegaba". El modelo, aún perfecto, toma referentes que trabajaban con obras construidas pero que no tenían un peso social más allá del poético, como la Escuela de Valparaíso. Se incorpora al panorama local enfoques como los que ha desarrollado Rural Studio de la Universidad de Auburn [Alabama, EEUU], donde se "busca soluciones a las necesidades de la comunidad dentro de su propio contexto, no fuera de él. Las ideas abstractas basadas sobre conocimiento y estudio se transforman en las soluciones realizables forjadas por el contacto humano verdadero, la realización personal, y un aprecio por la cultura". En el caso de Talca, el enorme peso y dificultad de construir una obra real, es producto de una profunda conciencia de la relación entre las instituciones universitarias y la sociedad, que ha logrado un hito enorme: que la última obra como estudiante, y la primera como arquitecto, sea una obra de Arquitectura Social.

El tema es en el que medida la arquitectura, desde un punto de vista técnico y a modo de desafío intelectual, es capaz de crear espacios que puedan satisfacer las carencias, las soluciones son variadas, las presentadas aquí, un galpón en una casa particular, un camión que se desplaza por localidades rurales. En la medida que se logra generar algo que es mucho mejor frente a sus alternativas, entonces la arquitectura está ofreciendo realidades diferentes para las necesidades sociales, y contribuyendo a construir una nueva ciudad y sociedad.



Santuario Cerro Puyucén
Arquitecto Rodrigo Morales [U. de Talca] 2006

Un cambio reciente: la obra ganadora de la última Bienal de Arquitectura de Chile fue el conjunto de Vivienda Social en Quinta Monroy proyectado por el equipo de Elemental. Planteamientos que de ahí vienen, como "no verlo como un problema ético, sino como un reto intelectual", abren un cuestionamiento

1 CORRADA, Manuel. Mirame Pero. ARQ (Santiago), Octubre. 2004, no.46, p.32-33.
2 En Diciembre del 2002 el entonces Alcalde de Santiago y posterior candidato a la Presidencia, Joaquín Lavín, instaló playitas artísticas en el río Mapocho, desatando la controversia por las dudosas condiciones de salubridad del río y un trato indigno a los pobres que las usaban.
3 Op. Cit. MORENO, Manuel p.